



INFORME COMUNICACIONES FEBRERO 2022



Febrero, un mes tradicionalmente tranquilo y vacacional, fue especialmente noticioso este 2022, marcado por la crisis migratoria en el norte, por los incendios que han afectado a distintas regiones por causa de la sequía, por los ataques y atentados a faenas y personas en la región de la Araucanía, por un recrudecimiento de los casos de COVID, por los traspasos entre antiguas y nuevas autoridades de gobierno y por el trabajo de la Convención Constituyente, que en su etapa de elaboración de los acuerdos finales, ha desatado críticas en muchos sectores por el carácter “refundacional” de sus normativas.

La decisión del presidente de Rusia, Vladimir Putin, de invadir Ucrania, para concretar su sueño de reconstrucción del imperio ruso con las naciones que antes integraron la URSS, levantó nuevos temores sobre una crisis económica global de más largo alcance, con repercusiones en Chile, un país dependiente de las exportaciones de productos hacia zonas en conflicto, y la importación de petróleo, un commodity que reflejó en sus precios los temores de una guerra más extendida.

La muerte de un joven transportista en Antofagasta en manos de inmigrantes ilegales a comienzos de febrero fue el detonante de una protesta generalizada y masiva, que involucró al gremio del transporte, el comercio y otras organizaciones en el norte del país exigiendo al gobierno medidas concretas para detener el flujo de personas en Colchane y otros pasos fronterizos. El entonces ministro del Interior, secundado por otros secretarios de Estado, debieron viajar a la zona y acordar una serie de medidas con las autoridades y los gremios que garantizaran un mayor resguardo, control en la frontera y seguridad pública, que lograron levantar el bloqueo y paralización, y que permitió destrabar y aprobar la Ley de Migración enviada por el gobierno de Sebastián Piñera. Sin embargo, como lo señaló el analista Max Colodro, la crisis migratoria va en camino a convertirse en un drama humanitario de grandes dimensiones, que se traducirá en un deterioro de las condiciones de vida de los habitantes de la zona norte y que podrían generar un nuevo estallido social. **Pese a que la variante Omicron provocó una nueva ola de contagios, que marcó un peak en febrero, fue la agenda de la Convención Constitucional la que acaparó los titulares de los medios informativos.** “Este enredo no es hermoso”, tituló el economista Sebastián Edwards su columna sobre el trabajo de la Convención. “Todo indica que no va a terminar bien, que el resultado será una Constitución larga, enredada, contradictoria y muy difícil de implementar”, afirmó, a lo que se sumó la presidenta del Senado Ximena Rincón, quien declaró: “Una generación no puede arrogarse la pretensión de refundar la República”. Aunque aún faltan etapas de votación, las principales inquietudes que se han generado dicen relación con algunas normas aprobadas, como el reemplazo del Poder judicial por once sistemas de justicia independientes entre sí, diez de los cuales representan a los pueblos originarios; la declaración de Chile como un Estado regional y plurinacional, conformado por múltiples autonomías territoriales, que pone fin al carácter unitario del país vigente hoy; la eliminación del Senado y su reemplazo por una Cámara Territorial (uno de los temas más controvertidos); la nacionalización de los recursos naturales, como el cobre y el agua; el traspaso al Fisco del manejo y distribución del agua y de los servicios sanitarios, e iniciativas que ponen en jaque la tradicional agricultura de exportación existente en Chile, entre otros.

En el plano económico, la invasión de Ucrania por Rusia provocó un alza en el petróleo WTI de 21,3% en tres días, llegando a un valor de US\$ 111.4, lo que podría escalar ante la decisión de los países productores encabezados por Arabia Saudita de aumentar la producción sólo en 400.000 barriles al día, y el anuncio de Estados Unidos de restringir la venta de tecnologías petroleras a Rusia. Los analistas financieros proyectan, como consecuencia, una inflación anual que superaría el 8% en el país, y que las mayores incidencias en el aumento del IPC vendrían por el lado de los alimentos, combustibles y agua potable.

En materia agrícola, la crisis ucraniana tendrá impacto en algunas importaciones, ya que Ucrania es el principal productor de cereales del mundo, y porque los precios del trigo se han elevado a niveles históricos, producto de la sequía en Estados Unidos, Brasil y Argentina. Respecto a las exportaciones chilenas, el mercado ruso representa una cifra cercana a los 797 millones de dólares anuales, donde los productos agroalimentarios son cerca del 82%. Las principales exportaciones a Rusia son alimentos del mar (50%), con salmones, filetes de trucha, mejillones; frutas (16%), especialmente manzanas y uvas: carnes (7%), especialmente cerdo y aves; y vino (4%), los que podrían verse afectados por la decisión de muchas naciones de restringir sus lazos comerciales con Rusia.

En entrevista con Revista del Campo, el nuevo ministro de agricultura, Esteban Valenzuela (57 años, del partido Federación Regionalista Verde Social, ex alcalde de Rancagua, católico y miembro de una familia agrícola-minera), señaló que los principales ejes de su gestión serán el desarrollo de la agricultura familiar, la sustentabilidad y el desarrollo regional. Al ser consultado si se adscribe al planteamiento de Chile Potencia Agroalimentaria, el futuro ministro se pronunció negativamente. “Estoy por un Chile ejemplo mundial de agricultura verde, sustentable y equitativa. Debemos convertir a Chile en un país agrícola y rural”. Abogó por acuerdos con todos los actores del sector para aumentar la producción de productos como leguminosas, trigo y quinoa, y para cuidar el recurso agua. “Los agricultores consumen el 80% del recurso hídrico en las zonas agrícolas, tienen que disminuir al 60%, con mejoras tecnológicas, genéticas”. Respecto a la falta de mano de obra en la agricultura, Esteban Valenzuela se declaró partidario de una migración regulada, señalando que gran parte de los recolectores de frutas hoy en los campos chilenos son peruanos o bolivianos. Soy partidario de una inmigración regulada, muchas de las familias agricultoras chilenas son inmigrantes, y tienen sensibilidad ante el tema”.